

D4MB

Habl.: Mi vida, en realidad, no es Caracas. No me entusiasma Caracas. Jamás me ha entusiasmado Caracas. No me seduce ninguna parte de la tierra Pero nací en La Vega, ... parroquia foránea ... del Distrito Federal. Allí pasé mi infancia De ocho a diez años ... pinté ... mis primeros cuadros. Fabriqué, para ese efecto, mis pinturas y mis pinceles. Proceso natural sin saber nada. Después de esos dos años no he pintado más nada.

Enc.1: ¿Cómo fue eso de que los fabricó?. ¿Los hizo usted?

Habl.: Sí señor A los nueve años ... de edad ... me inscribieron en el colegio ... San Ignacio de Loyola. Allí, para esa época, conocí a Rafael Caldera ... , que además jugó con ninguno en el patio. Siempre se pasaba por las orillas.

Enc.1: ¿Cómo es eso?

Habl.: Así era. Así era. ... Así era Rafael Caldera. Bueno, esa distancia del ... del grupo tenía su porqué, pero al final de año asombraba a todos. Los premios más grandes y abundantes eran para Rafael Caldera. El pecho no era suficiente para colgarle ... todos los galardones, tenían que dárselos en la mano. El pecho no lo aguantaba. De allí, ... tres años y medio, mi padre me dijo ... estuve tres años y medio en el ... en el San Ignacio de Loyola, pero mi padre me veía que yo no era muy afectuoso a los estudios, y me dijo: "Hijo, ... se ve que tú no eres muy afectuoso a los estudios. El hombre debe o estudiar una carrera o aprender algún oficio. Esos son dos idiomas universales. A.., hay una escuela que se va a abrir, que es la de los salesianos, lo único ... inconveniente es que es interno. Bueno, se prueba y tú ves, bueno, veremos y ... después, si te gusta o no te gusta." Bueno, mi madre me llevó, y mi padre, al Salesiano. Allí [?] tiempo, ... pasé como hasta el ... habían estudiantes también semi-internos, entonces yo estaba ahí ... haí internos, había un hermano mío que estaba allí, y yo le mandaba a decir con él a mi madre: "Dile que me saque de aquí, que yo no aguanto esto". Mi madre me mandaba unas carticas tiernas con mi hermano, muy llenas de amor. Y con esas carticas tiernas me aguantó cinco años interno. En esos cinco años interno concebí una separación bella, una separación por amor. No fui botado ... de mi casa, no fui abandonado, pero sí fui, de mi casa, querido y amado. Y por eso, por las

circunstancias, me mantenían retirado. Bueno, ... un día comenté yo con mi madre en una conversación esa parte. Y le dije: "Madre, he vivido ... tanto tiempo sin ti y puedo vivir el resto sin ti, y vivir realmente te lo debo a ti. ¿Quién fue aquella persona que me llevó al Salesiano a internarme? Esa fuistes tú. ¿Y quien fue aquella persona que cuando yo me quería salir ...?, porque, en realidad, me hacía falta mi padre y tú, mis hermanos, la convivencia, bueno, y tú me mandabas aquellas cartitas tiernas y llenas de amor. En ese tiempo de esas cartitas me fuistes aguantando cinco años, me acostumbré a vivir sin ustedes. No me hacen falta ninguno de ustedes para seguir viviendo".

Enc.1: Pero, ¿cómo era el régimen del ... del colegio? o sea, ¿estaba internado todo el tiempo? O ¿no salían de vacaciones? ¿co..., cómo era?

Habl.: Sí salíamos de vacaciones.

Enc.1: Pero ¿cómo ... cómo era?

Habl.: Bueno, pero estábamos ... solamente salíamos en las vacaciones. En julio y en diciembre. Más nada.

Enc.1: Ni siquiera los días feriados ni nada.

Habl.: Nada de eso.

Enc.1: ¿Y cómo ... cómo era la vida en el internado?

Habl.: Muy simpática.

Enc.1: ¿Qué hacían, por ejemplo?

Habl.: Bueno, la vida del internado era ... después que uno se acostumbra es una vida aceptable, después que ... porque uno ... uno, prácticamente, es un animal de costumbres. Era aceptable, teníamos tiempo de estudio, de recreo. Mi vida era aceptable, bastante. Uno se acostumbra a vivir. Bueno, ... salí del Salesiano. Trabajé en uno, dos talleres. Y yendo ... iba en un autobús ... hacia Petare a hacer una diligencia de un taller, para esa época donde yo trabajaba, y mi mente decía ... mientras el autobús andaba: "Dejo la carpintería, la dejo, la dejo, la dejo". El autobús cayó en un hueco de la calle y se meció fuerte, y me vino a mi mente algo de mi infancia, lo que yo veía en mi infancia; un gran salón e inmenso salón, y dije: "Ya tengo lo que yo andaba buscando. Mi salón es dondequiera que yo esté, ingrediente especial para mis experimentos de ser humano. Ya no busco más nada, ya no deseo más nada". Hasta el presente lo he logrado, por eso

es que yo de la vida quiero nada, persigo nada, y deseo nada, porque ese todo lo tengo. ¿Adónde más voy a encontrar algo? En ninguna parte. Todo está en mí. ¿Puedo seguir hablando?

Enc.1 y 2: ¡Claro!

Habl.: Bueno.

Enc.1: Pero, ¿cómo fue eso del taller, del taller de carpintería? O sea, ¿en el colegio aprendió carpintería o ...?

Habl.: Sí, carpintería, sí. Carpintería, cómo no. Pero en realidad, ... estando en el taller, en la Escuela de Artes y Oficios, hablé sobre un sistema de didáctica como el Salesiano en una conversación con el inspector de los salesianos, que para esa época se llamaba S. S., italiano. Y le hablé sobre un sistema de didáctica, y él me dijo: "P., muy bueno, pero no se puede". Y yo le dije: "El tiempo será testigo de que yo no me equivoqué". Y en este momento que para ustedes estoy hablando, lo estoy comprobando. Si existen hombres, fabricando hombres, ¿dónde están esos hombres que no se ven? Que la crisis no la podemos aguantar, porque todo lo que nosotros nos e..., nos ha mantenido, todo tiene que ser obligado pa' importar. Yo ... ¿es una mentira?

Enc.2: No.

Habl.: Ahora, de decirles a ustedes, para hacer historia, de la esquina tal, de las esquinas de Caracas, pasé por todas esas esquinas. Pero esas esquinas jamás me llamaron la atención. Pero, en realidad, éstas de ahora menos me llaman la atención, porque a medida que el hombre avanza en su campo de civilización le está qui., le va quitando la belleza ... y la evolución a la ecología. Por eso el hombre se intoxica, y vive, y morirá de melancolía.

Enc.1: Pero, ¿qué era lo que le disgustaba de Caracas?

Habl.: Nada.

Enc.1: O sea, ¿qué ... qué era ... qué era la ciudad en ese entonces, cuando decidió cambiar /de ciudad? /

Habl.: /Muy aceptable./ Se pasaba el rato, pero en realidad nunca tuve ... nunca tuve ... esa ... esa cosa así que me atrayera. Caracas ... no solamente Caracas, a mí los pueblos no me atraen. A mí me atrae la gente, pero los pueblos no. Ir a un pueblo para conocerlo no me atrae. Pero la gente sí.

Enc.1: Y los caraqueños de ese entonces, ¿no le atraían?

Habl.: Bueno, los caraqueños son iguales a todas ... en todas partes, igualitos. Ellos, como vivían en la capital se creían superiores, pero eso es una mentira. Tú sabes que todo eso es una mentira.

Enc.1: ¿Cómo era eso que ellos se creían superiores?

Habl.: Superiores, porque tú sabes que ... tú sabes que ... fíjate en esto, se canta el Himno Nacional: "Gloria al bravo pueblo que el yugo lanzó; seguid el ejemplo que Caracas dio". ¿Y qué ejemplo de Caracas vamos a seguir? Si con los caraqueños, como piensan así, seguro que nos vamos más a hundir. Pero si eso está comprobado, ahí no hay nada. Y yo soy caraqueño. Pero ahí no hay nada. Tú no ves que todo el pensamiento del caraqueño se le va en vanidad y en tontería.

Enc.1: No ... yo quiero que usted nos explique cómo es eso. Yo no sé ...

Habl.: Bueno, muy sencillo. El caraqueño, no solamente el caraqueño, todo el que vive en la ciudad, a medida que le hacen ... el hombre va mejorando en el campo evolutivo a esa velocidad desmedida, ya no piensa: o se deprime o se violenta. Es un estado de locura que ... no ... da un equilibrio en el sistema evolutivo.

Enc.1: Mire, pero yo quiero que me diga cómo era que hacían los caraqueños, o sea, ¿qué es lo que ...?

Habl.: ¿Los caraqueños?

Enc.1: Los de antes, sí, que ahora le parece distinto.

Habl.: Bueno, /es que .../

Enc.1: /[?]/.

Habl.: Bueno, echones, se creen superiores porque nacieron en la capital. ¿Por qué? Porque Simón Bolívar nació en la Capital y más nada. Y Miranda nació en la capital y así sucesivamente. Todo lo mejor, aparentemente, era para la capital de Caracas, de Venezuela, que era la capital, más nada, pero en realidad ahí no hay nada.

Enc.1: Pero, ¿usted también es caraqueño?

Habl.: Sí, pero ... por qué te voy a decir una mentira, si eso es una verdad. No hace falta engañarte y decirte que Caracas, Caracas bella, Caracas ... no. Si hay sitios en el interior de Venezuela más bellos. Yo, pongamos el caso, he ido al interior, y cuando he regresado a Caracas, no la he visto bonita, la he visto muy fea, muy arruinada, muy de ... y que decepciona, con ese

cordón de basura que tiene a la entrada y a su alrededor. Quiere decir que no es una ... una Caracas bella. Ni de ... ni exterior e interior, porque es tóxica en conjunto. Adentro te asfixia y afuera de Caracas, te decepciona. O sea que no tienes pa' dónde coger, estás ... tóxico, porque tú ves porquería por donde quieras, mucha presión. En cambio, te vas al interior, por lo menos ... ¿Tú eres andina?

Enc.1: No.

Habl.: Bueno, de Los Andes, Los Andes se ve ... bonitos los campos, la gente se ocupa de sembrar, de criar. Aquí no. [se dirige a otra persona: ¡Hey! ven. Pa' abajo. ¡Mary!]. Pero porque lo han creado flojo, porque las didácticas nacionales ... son de ... un avance de flojera. Es mucho tiempo en la inercia. Demasiado tiempo.

Enc.1: Yo no entiendo.

Habl.: Bueno, hija, uno de preparatoria, seis de primaria son siete, cinco de bachillerato son doce, y los otros en la universidad. Cuando tú llegas al doctorado ya tú eres un hombre, no marginado, pero yo te podría decir que si bastante alienado para que explotes, no para que beneficies. ¿Por qué? porque no estás acostumbrado a producir. Entonces no sabes lo que es eso, todo el mundo tiene la tendencia a ser doctor, hasta el técnico, pero para no trabajar. ¡Si los técnicos, los doctores, son los que tienen que trabajar más, estar en el coroto!, no para llegar a las diez de la mañana y salir más temprano que todos, ellos deben estar allí para que aquello camine, porque son los jefes; para que aquello funcione, para que la sociedad tenga equilibrio. Llega el momento en que te llega al trabajo a las nueve de la mañana, a las diez, y te sale a las once ... a las doce. Tocó el pulso y se fue. Así mismo que un director de una escuela, tocó el pulso y se fue. No; ése está clavado para resolver los problemas que se presenten en el plantel, esa es su misión. Exactamente. Entonces, nosotros, pensando en las calles, en las esquinas ... claro que como, en realidad, no avanzamos más en la realidad de la existencia, cómo no, le cambiamos el nombre a las esquinas, le cambiamos el nombre a las calles, hacemos nuevas calles, pero más llenas de porquería. Porque el asunto no está en hacer las calles, el asunto no está en poner nombre a las esquinas, el asunto está en solucionar problemas humanos; para que haya un equilibrio. Ahora, bastante culpa tiene el Estado y la religión. El Estado ... la Iglesia y el Estado se quejan mucho en público. Y la misión del jefe no es quejarse. Están obligados; el jefe a que no lo mimen, a que no

lo contemplen, a que no lo consideren, a que lo ataquen todo el tiempo por su jefatura; y el jefe está en la obligación de parir, y no crear, sino dar soluciones Esa es la verdad, sencilla y escueta. Ahora cuando tú llegas a un jefe que no es jefe ... El jefe no te debe mandar a ti a ningún sitio pa' ... para que ru., él te lo tiene que solucionar, él; esa es su misión. No caminar pa' arriba y pa' abajo, darle vuelta, darle vuelta y cuando llegues dices: "Bueno y ¿donde está el jefe" no existe. Pero cobra como jefe, eso sí. ¿Cómo la ves tú?. Entonces, si llegamos a una conclusión de que ... ¿Qué importan las calles, qué importan las esquinas?, ¿qué importa una esquina?, ¿qué es lo que voy a dar por lo que se llamó, o se llama -no sé si todavía se llama- la esquina de Pescozón?. Es buscar un mejor equilibrio en nuestra evolución.

Enc.1: ¿Y entonces, en qué momento se ... se vino para acá?

Habl.: Bueno, ... actualmente vivo en Los Teques. A los veinticuatro años, a los diecinueve, de veint..., de diecinueve a ... a veinte años, dije yo: "De veinte a veinticinco debo planear algo mío", o sea, un negocio por mi cuenta. A los veinticinco lo logré. En realidad, Los Teques no me gustaba, pero algo, algo en Los Teques me llamaba. En la actualidad vivo en un sitio ... que no lo conocía, pero lo vi en un sueño. Ya llevo cuarenta y pico de años viviendo en Los Teques. Me he casado dos veces en Los Teques. Enviudé, y a los tres meses de viudo me volví a casar. Tres hijos en la primera esposa y tres hijos en la segunda. Ahora, en mi mundo ... no reza el divorcio, no cuenta el divorcio. No porque me lo diga la Iglesia, ni me lo diga el Estado, sino porque he investigado ... que todas la mujeres son igualitas, todas dan lo mismo.

Enc.1: ¿Cómo es eso?

Habl.: Son iguales, son exactamente iguales, como los hombres somos exactamente iguales. Ahora bien, los que no somos ... la diferencia está en la crianza. Y la ... y la diferencia entra aquí. Esa separación que les conté antes, que se me produjo en el Salesiano, interno, me enseñó a vivir con seres extraños. Y a convivir con ellos, me enseñó a todo eso. Pero ahí yo no estaba arrastrando un bote familiar, un problema familiar. No había esa parte sentimental. ... Que la mayoría arrastran ese problema. Y entonces ... he aquí mi concepción individual: los hijos mimados y los hijos abandonados son mal paridos, malos hijos, malos hermanos, malos esposos y, por ende lógica, malos padres. No porque de verdad sean malos sino porque arrastran una laguna desde su infancia. Y está comprobado por lo que se ve, ni el Aula Magna cura trauma, sino pule

trauma. Usted sabe, ustedes saben cuántos doctores malos hay: médicos, abogados, ingenieros, farmacéuticos, religiosos, sacerdotes, militares, todo eso. Esto no quiere decir que esas instituciones sean malas sino que los hay por ... a consecuencia de eso. Yo ... pongamos el caso, me apoyo en mi padre cuando yo he tenido alguna ... algo ... tuve algún problema, porque ya en realidad no tengo el problema, ese problema no existe si..., no se elimina sino con la muerte, o sea, que yo no cuento el problema. Me decía: "Si mi padre aguantó, yo agunto también". Yo nunca o..., oí ni vi a mi padre quejarse. Jamás. No se quejaba. Ahora, los hijos modernos, los quieren distraer, y eso es lo que hacen: los programas, los extraños. El mejor psicólogo para los hijos son los padres. Ni ... nadie fuera del padre le dará el cariño al hijo, el cariño que el hijo necesita, nadie. Porque dándole otro la laguna existe, así le dé todo el cariño que quiera. Tienen que ser los padres. Ahora, ... el hombre, buscando esa perfección, desajusta la evolución. ... En realidad, como la situación no es segura, que hay inseguridad por todos lados, a cualquier hora ... Yo acostumbraba a levantarme temprano, muy temprano: dos, tres de la mañana. Cuando se podía, a la calle a pasear, salía. Ahora tengo que esperar que aclare para poder salir y, mientras paso ese tiempo despierto, me acostumbré, para matar el tiempo, a escribir. Para ustedes tengo un prólogo de uno de mis libros, de cincuenta y siete libros que he escrito, y estoy escribiendo el libro cincuenta y ocho, que lo titulo *El silencio*. Pero el prólogo que yo les voy a comentar de ese libro es ... se titula *El pecado*. Dice así: "Absurda concepción del alma humana para esclavizar a los tontos a infiernos infinitos por generaciones. Y Dios existe. Todavía no ha habido ni habrá jamás una fórmula o teoría que pueda negar su existencia. Y se niega, no porque no exista, sino porque es difícil llegar allí, a comprender eso. Pero existe. Ahora, el hombre es Dios. Más nunca, jamás, seremos el Dios grande. Y el pecado de nosotros no está en cometerlo, el pecado está en no reconocerlo y tratar de enmendarlo. Todas las agrupaciones del universo deben ser dirigidas, bien guiadas con pautas sabias a seguir, mas no engañadas, para no tener lo que tenemos en la actualidad: masas decepcionadas". Y dice el final del prólogo: "Y tú y yo lo vamos a ver". Y entonces en mi libro le voy poniendo el porqué de esa decepción. "La verdad, la esperanza en Dios, en el gran Dios del universo, es una esperanza que concibe ilusión sin desilusión. La esperanza en el hombre es la creación de la divina imaginación para tapar la verdad que siempre nos han tapado. En realidad vivimos todavía engañados". [Métete aquí].

Enc.1: Mire, pero ... ¿y cómo surgió esa idea de escribir?. Porque yo no creo que sea nada más matar el tiempo. ¿En qué momento? Porque me imagino que debe tener muchísimo; si son cincuenta y ocho libros ...

Habl.: Hija ...

Enc.1: [?].

Habl.: Mira, uno tiene que tener ... un desahogo, un escape a todas las presiones. Si tú no escribes, no pintas, no esculpes, no vas a la música, comes mucho, ese exceso de vicios que tenemos nosotros, los seres humanos, es porque no concebimos un escape de equilibrio, y entonces vamos irremedia..., irremediabilmente a los vicios. Pero vamos a los vicios porque nuestro cerebro no funciona bien. En todas sus conclusiones hay una duda. Hay una duda que le mantiene esa angustia, que lo obliga a hacer algo. Entonces hay quien toma mucho licor, hay quien come demasiado [tose], hay quien trabaja demasiado, o sea, son excesos, esos son vicios. He aquí mi concepción: todo vicio en extremo –hasta ser tonto es un vicio- embrutece, empobrece y quita todo principio de moral. Sin la luz divina del gran Dios no hay moral y, sin moral, no hay freno que controle la velocidad del pensamiento.

Enc.1: ¿Por eso escogió escribir?

Habl.: Bueno, el porqué, el porqué ... [tose] te lo voy a decir. Estaba yo una vez en el año '76, ya hacen once años, más o menos, por esa fecha yo empecé eh ... mi necesidad de escribir. Hubo un problema de familia y, a la casualidad, el día tres de diciembre de ese año '76 me celebraban mi cumpleaños. A las doce de la noche, ... yo, para aclarar una posición ante dos hermanos que estaban ... hacían acto de presencia en esa reunión, me grababan lo que yo iba a decir, lo que decía en el ... bueno, puse a mis dos hermanos a mi lado, uno aquí, a la izquierda, y otro a la derecha, y los que aparentemente eran parte de ese problema. Cuando mandaron ... mandó a una persona a hacer silencio, porque íbamos a grabar, se oyó una voz que dijo: "F., - que en realidad soy yo, el entrevistado- va a hacer un milagro". E..., entonces dije yo así: "No un permiso, que yo no voy a pedir, ni que ustedes me lo van a dar, sino que yo me lo voy a tomar, pero antes de escribir voy a grabar el prólogo del libro que yo algún día escribiré, que le titularé *Evidencias del amor*. No es un libro copiado, es la historia de un corazón enamorado. Comienza ... no todo el prólogo se lo voy a decir ..." bueno, cuando uno.

FIN